
Editorial

Bodas de plata: la importancia de escribir y publicar

Los hombres nunca deberían dejar de estudiar, de volver a sus fuentes en que bebieron en su juventud, porque en los libros existe mucha sabiduría y no hay fin para los conocimientos que puedan adquirirse. Todo hasta, excepto el saber.

Cicerón

¡Estamos de celebración! Todos somos anfitriones y estamos invitados.

Siendo el onomástico de las bodas de plata de nuestra revista científica, estamos muy complacidos de que al celebrar este importante hito poseamos hoy una revista sólida y madura. En estos 25 años se han logrado muchas cosas importantes en nuestra revista, pero es fundamental que esta continúe su crecimiento y que se coloque en escaños vanguardistas como una de las revistas más importantes en la Ortopedia y Traumatología en el continente latinoamericano.

Consideramos que la organización y nuestra revista están listas para enfrentar los desafíos importantes de crecimiento y transformación que se requieren, por lo que no podemos ser inferiores al reto que nos marca el momento histórico que estamos viviendo; por esto, esta directiva, de la mano de todos ustedes, asume el firme compromiso de impulsar los cambios necesarios para jalonar su crecimiento.

La solidez y madurez alcanzadas hasta ahora se deben a queridos colegas y colaboradores, que de manera desinteresada, y tomando posiciones quijotescas, características de nuestro accionar profesional en beneficio del bien común, permitieron lo que hoy por hoy es nuestra revista.

Para ellos van nuestros más sinceros agradecimientos y no podríamos dejar de exaltarlos aquí:

1. Agradecemos a los doctores Fernán Londoño, Guillermo Alonso, Rodrigo Pesántez, Jochen Gerstner, Carlos Jaramillo, Enrique Vergara y, por último, al Dr. Juan Manuel Herrera, que gracias a su dedicación desinteresada como editores de la revista en diferentes épocas desde su fundación fue posible lo logrado hasta la fecha.

2. Agradecemos a los doctores Benjamín Rivera y Juan Manuel Pinzón, como historiadores de la revista, que se han encargado de recordarnos el origen de los principios fundamentales de nuestra especialidad y de no dejar morir las raíces en las que estamos cimentados.

3. Agradecemos a todos los colegas que han participado en los diferentes comités editoriales contribuyendo a mantener y hacer crecer el nivel científico de nuestras publicaciones.

4. Agradecemos al equipo primario de la SCCOT, que de manera diligente y en silencio ha hecho posible la organización de los 85 volúmenes publicados hasta la fecha.

5. Por último, ofrecemos un agradecimiento muy especial a los autores de los 648 artículos publicados. Sin artículos no habría revista; esta es la esencia y razón de ser de una revista científica. Todos sabemos lo difícil que es escribir y publicar en nuestro medio ya que el corre corre de nuestra profesión limita el tiempo que se le puede dedicar a esta noble pero importantísima tarea.

Sin escritura y publicación no conoceríamos la historia; sin escritura y publicación no habría conocimiento; sin escritura y publicación no habría educación; sin escritura y publicación las personas no trascenderían; sin escritura y publicación los profesionales no dejaríamos nuestro legado de experiencias que la vida misma nos regaló.

De aquí la importancia de la escritura y la publicación. De aquí, el porqué, a pesar de la dificultad que el correr del día a día de nuestra profesión nos impone, tenemos que hacer todo lo posible por escribir de forma científica todo lo que vivimos a lo largo de nuestra carrera profesional, y publicarlo. Existen muchos niveles de escritura científica y desde hace unos años se dice que si lo que se escribe no tiene por lo menos evidencia grado II – e idealmente evidencia grado I– no vale la pena, ya que nuestro accionar científico debe fundamentarse en estos grados de evidencia para poder ejercer a través de la llamada medicina basada en la evidencia. Personalmente, creo que en la medida en que podamos escribir con niveles altos de evidencia estamos obligados a hacerlo,

pero eso no lo es todo, la medicina basada en la experiencia también es importante; la escritura de serie de casos, así tengan evidencia grado IV, es absolutamente indispensable para poder plantearse estudios de evidencia superior.

Escribamos y publiquemos lo que pensamos, lo que hacemos, lo que investigamos, lo que vivimos, y de esta forma contribuiremos con el conocimiento médico, además de difundir nuestro trabajo y hacerlo trascender en el tiempo. Finalmente, con nuestro accionar, producto de la experiencia dada por el conocimiento, beneficiamos a la razón de ser de nuestro ejercicio profesional: el paciente.

Los invitamos a que escriban. Hay una organización a su disposición; permítannos saber lo que necesitan para hacerlo y así poder avanzar conjuntamente. Cuenten con nuestra ayuda. La revista es suya, es nuestra, aprovechémosla.

Dr. Julio César Palacio Villegas
Presidente, SCCOT